Un Proyecto eficiente; por el interés social.

Viviendo una época de crisis económica, energética y medioambiental como la actual; la sociedad, cada vez más concienciada, demanda soluciones. Confía en los diferentes Estamentos de Gobierno (locales, provinciales, regionales y nacionales) y esperan el desarrollo de medidas que solventen estos problemas y nos conduzcan hacia una sociedad más justa y respetuosa con el medio ambiente.

Nosotros, profesionales de la enseñanza, ponemos a disposición de nuestros alumnos todos nuestros recursos, esfuerzo e ilusión. Porque son ellos, los futuros hacedores de nuestra sociedad y su formación determinará el camino a tomar.

Este es el motivo por el que todos debemos sumar esfuerzos para conseguir un objetivo común... formar a los jóvenes de hoy para la sociedad del mañana.

A fecha de hoy, nuestro centro (el IES Murgi de El Ejido – Almería), se encuentra a la espera de la construcción de un nuevo edificio que cubra las necesidades de aulas que tenemos en la actualidad. Cierto es que necesitamos con urgencia esas nuevas aulas, pero también es cierto que este nuevo edificio no debería construirse a costa de perder parte del poco espacio libre que nos queda; el cuál debía adecuarse: arreglando las pistas deportivas, plantando árboles y creando agradables lugares donde descansar y disfrutar de la naturaleza.

En nuestro centro, más de 80 profesionales se preocupan de la formación integral de más de 800 alumnos en los diferentes niveles de la ESO, Bachilleratos de Ciencias Sociales y Humanidades, Ciencias y Tecnología y Ciclos Formativos de Electricidad, Automoción, Administración e Informática.

Nuestros potenciales, energéticos (geográficamente: al sur de España con un enorme potencial solar y eólico) y de formación (futuros universitarios y profesionales en el campo de la electricidad, automoción, administración e informática), nos alientan a solicitar algo de lo cual estamos absolutamente convencidos.

Estamos convencidos de que se puede construir un edificio que no solo cubra las necesidades de espacio. Se puede y debe construir un edificio que sea un referente, tanto para nuestros alumnos como para otros profesionales de la construcción. Un edificio que se integre en el entorno y respete el espacio libre. Un edificio en el que se pueda estar y del que se pueda aprender. Un edificio energéticamente eficiente, con un máximo aprovechamiento de la luz natural para aulas y otras salas, con adecuados sistemas de ventilación, refrigeración y calefacción natural, aislamiento, con sensores de ocupación donde se necesiten y lámparas de bajo consumo, con paneles solares fotovoltaicos y colectores para agua caliente y calefacción (si se necesitaran). Un edificio para ser visitado, para ser estudiado. Un edificio en donde se puedan actualizar, reciclar y formar técnicos, ingenieros y arquitectos, electricistas, albañiles y fontaneros (muchos de los cuales engrosan las listas del paro) en donde se resuelvan y se den soluciones a muchos de los múltiples problemas. Un edificio que sea un referente para que otros muchos puedan ser rehabilitados con la máxima eficiencia energética, permitiendo activar una economía basada en la eficiencia energética y el aprovechamiento de recursos sostenibles. Un edificio singular. Un edificio que cubra las necesidades presentes y esté preparado para las futuras.

En definitiva, un edificio que alojará a miles de personas, un mínimo de 6 horas diarias durante más de 50 años, merece todo nuestro esfuerzo e interés para que se construya con la preocupación, inteligencia y los adecuados medios técnicos y materiales. Demostrando así, que somos merecedores de la confianza y esperanza que la sociedad tiene depositada en quienes los representan.